

FOLLETO PARA IMPRIMIR

San Eustaquio

Vida, oración y novena

Fiesta: 20 de septiembre

Saintspedia · saintspedia.com

EN BREVE

San Eustaquio

Mártir romano del siglo II según la tradición, convertido por la aparición de Cristo entre las astas de un ciervo.

Fiesta	20 de septiembre
Época	siglo II
Patrono de	cazadores

En este folleto

Su vida

Oración a san Eustaquio por las familias en la prueba

Novena a san Eustaquio

Créditos y fuentes

Folleto ofrecido por Saintspedia, la guía de los santos de la Iglesia católica: vidas de santos, oraciones, novenas y lugares de peregrinación, en saintspedia.com. Textos redactados por Saintspedia, salvo las oraciones tradicionales indicadas como tales. Las oraciones y novenas compuestas para Saintspedia no son textos litúrgicos oficiales. Folleto gratuito, para imprimir y compartir para uso personal, familiar o parroquial; te pedimos que no lo vendas.

SU VIDA

San Eustaquio

San Eustaquio, llamado Eustacio en los textos griegos, es un mártir al que la tradición hace morir en Roma hacia el año 118, bajo el emperador Adriano, junto con su esposa y sus dos hijos. Su historia, la de un general romano convertido por la aparición de Cristo entre las astas de un ciervo, fue uno de los relatos más populares de la Edad Media. Los historiadores dudan seriamente de su existencia, y su fiesta del 20 de septiembre se retiró del calendario romano general en 1969; aun así, sigue siendo el titular de numerosas iglesias, entre ellas Saint-Eustache, en París.

¿Quién es san Eustaquio?

Todo lo que se sabe de san Eustaquio procede de un único relato, una Vida y Pasión escrita en griego, probablemente en Oriente, y citada hacia el año 730 por san Juan Damasceno como un texto ya antiguo. Todas las versiones de su leyenda derivan de él. Ningún documento más antiguo ni más seguro atestigua su existencia, y su culto no aparece hasta el siglo VII. El gran hagiógrafo bolandista Hippolyte Delehaye apenas creía en su historicidad. Por eso lo que aquí se presenta es una leyenda, y no una biografía.



San Eustaquio y el ciervo, icono cretense del siglo XVII.

Fechas clave en torno a san Eustaquio

- **Comienzos del siglo II**: Según la tradición, conversión de Plácido bajo Trajano y, después, martirio bajo Adriano, hacia el año 118.
- **Siglo VII**: Primeros testimonios del culto, sobre todo en las iglesias rupestres de Capadocia.
- **Hacia el año 730**: Juan Damasceno cita la Vida y Pasión griega.
- **Finales del siglo VIII**: Una diaconía romana lleva su nombre, en tiempos del papa León III.
- **Siglo IX**: Traducción latina del relato, que se difunde por Occidente.
- **Comienzos del siglo XII**: Llegan a la abadía de Saint-Denis unas reliquias consideradas suyas.
- **Entre 1216 y 1223**: Una parroquia parisina del barrio de Les Halles queda puesta bajo su advocación.

- **1969**: Su fiesta se retira del calendario romano general, por las graves dificultades históricas que presenta.

La leyenda del ciervo

Según el relato, Plácido es un general del emperador Trajano, pagano pero justo y caritativo. Un día de caza persigue a un ciervo más grande y más hermoso que los demás. Cuando lo alcanza, ve brillar una cruz entre sus astas, y el ciervo le habla en nombre de Cristo: ha venido bajo esa forma para salvarlo. Plácido se convierte con su mujer y sus dos hijos. Bautizado esa misma noche, toma el nombre de Eustacio, que significa «constante»; su mujer pasa a llamarse Teopista, y sus hijos Agapio y Teopisto.

Este episodio tuvo una enorme difusión. Se encuentra más tarde en la vida de san Meinulfo y, en el siglo XV, en la de san Huberto, que acabará desplazando a Eustaquio como patrono de los cazadores, sobre todo en Europa central.

Un nuevo Job

La continuación del relato somete al converso a duras pruebas. Eustacio pierde sus bienes y parte al exilio con los suyos. El capitán de un barco le arrebata a su mujer; al cruzar un río, sus dos hijos son arrastrados, uno por un león y el otro por un lobo. Los cree muertos, pero se salvan y crecen, sin saberlo, en el mismo pueblo. Años después, llamado de nuevo por Trajano para defender el imperio, Eustacio encuentra a sus hijos entre sus soldados y, más tarde, a su esposa. Bajo Adriano, la familia se niega a ofrecer sacrificios a los ídolos. Respetados por un león que se tiende a sus pies, mueren encerrados en un toro de bronce calentado al rojo vivo.

Los historiadores ven en este relato una novela edificante, que retoma motivos de la novela griega antigua y del cuento del «hombre probado por el destino». Toma elementos de la conversión de san Pablo y de la historia de Job para proponer un modelo de fe, de obediencia y de paciencia en la prueba.

Un culto inmenso

Nacido sin duda en Oriente, el culto de san Eustaquio llega a Constantinopla, donde se celebra el 20 de septiembre, y después a Roma, Francia e Inglaterra. Su leyenda inspira en la Edad Media una multitud de relatos en verso y en prosa. Se le cuenta entre los catorce santos auxiliadores, a quienes se invocaba para obtener una ayuda rápida. Se le representa como soldado, junto a un ciervo que lleva la cruz.



La iglesia de Saint-Eustache, en el barrio de Les Halles, en París.

¿Qué nos enseña san Eustaquio?

En 1969, la Iglesia católica retiró a san Eustaquio del calendario romano general, entre los santos cuya historia presenta graves dificultades. Esta decisión no quita nada a lo que su relato transmitió durante siglos: la confianza en Dios

en medio de las pérdidas, la fidelidad de una familia unida en la prueba y la certeza de que Cristo busca al hombre incluso en sus ocupaciones ordinarias. Las Iglesias ortodoxas siguen celebrándolo el 20 de septiembre.

Para rezar, descubre la oración a san Eustaquio.



La visión de san Eustaquio, de Pisanello (National Gallery, Londres).

¿Dónde rezar a san Eustaquio?

- **París**: la iglesia de Saint-Eustache, en Les Halles, puesta bajo su advocación a comienzos del siglo XIII tras la llegada de reliquias procedentes de Saint-Denis.
- **Roma**: la iglesia de Sant'Eustachio, heredera de la antigua diaconía que llevaba su nombre.

Descubre también

- San Huberto, a quien pasó la leyenda del ciervo y que se convirtió en el patrono de los cazadores.
- San Cristóbal, otro santo auxiliador muy popular cuya historia pertenece sobre todo a la leyenda.
- San Pablo, cuya conversión sirve de modelo a la de Plácido.
- San Juan Damasceno, el primer autor conocido que cita su Pasión.
- San Mauricio de Agauno, otro oficial romano mártir venerado en todo Occidente.

REZAR

Oración a san Eustaquio por las familias en la prueba

Ninguna oración antigua a san Eustaquio se ha impuesto como texto de referencia, aunque durante mucho tiempo se le invocó entre los catorce santos auxiliadores. Esta es una oración inspirada en su leyenda: la conversión de Plácido, la prueba y la fidelidad de una familia.

Oración a san Eustaquio

San Eustaquio, la tradición cuenta que Cristo te buscó en medio de una cacería y que tú reconociste su voz. Enséñame también a mí a escucharlo, en medio de mis ocupaciones de cada día.

Tú que, según se dice, lo perdiste todo, tus bienes, tu esposa y tus hijos, sin perder la fe, sostén a quienes atraviesan la ruina, el exilio o la separación de los suyos.

Tú que recuperaste a los tuyos después de años de prueba, te confío las familias divididas, los hijos separados de sus padres y a quienes esperan un regreso, junto con mi intención: (nómbrala en silencio).

Alcánzame la constancia que significa tu nombre, y la fidelidad hasta el final. Amén.

¿Cuándo rezar a san Eustaquio?

San Eustaquio se celebraba el 20 de septiembre, tanto en Roma como entre los griegos. Esta fiesta se retiró del calendario romano general en 1969, pero sigue celebrándose en las Iglesias ortodoxas y en las iglesias que llevan su nombre. Para un tiempo de oración más largo, puedes seguir la novena a san Eustaquio y descubrir la historia y la leyenda de san Eustaquio.

NOVENA

Novena a san Eustaquio

Esta novena se inspira en la leyenda de san Eustaquio tal como se contó durante siglos en Oriente y en Occidente. Su fiesta se celebraba tradicionalmente el 20 de septiembre; para terminarla la víspera de ese día, empiézala el 11 de septiembre. Como su fiesta ya no figura en el calendario romano general, también puedes rezarla en cualquier momento, sobre todo en un periodo de pérdida o de prueba familiar.

¿Cómo rezar esta novena?

Cada día, confía tu intención a Dios, lee la breve meditación y reza la oración del día, seguida de un Padre nuestro, un Ave María y un Gloria. El pequeño gesto que se propone cada día te ayuda a convertir la oración en un acto concreto.

Puedes comenzar cada jornada con esta oración: *Señor Jesús, tú buscaste a Plácido en el bosque e hiciste de él a Eustaquio, el hombre constante. Búscame también a mí, allí donde estoy, y guárdame fiel en la alegría y en la prueba. Amén.*

Si olvidas un día, retoma sencillamente donde lo dejaste. Lo importante no es una ejecución perfecta, sino nueve días de confianza y perseverancia, en el espíritu de aquel cuyo nombre significa «constante».

Día 1: Un hombre justo antes de conocer a Cristo

La leyenda presenta a Plácido como un general pagano ya justo y generoso con los pobres. Dios no espera a que seamos perfectos: sale al encuentro del bien que ya hay en nosotros y lo lleva más lejos.

Oración: Señor, gracias por todo el bien que pusiste en mi corazón, incluso antes de que te conociera de verdad. Llévalo a su plenitud.

Gesto del día: Tener un gesto discreto de generosidad con una persona necesitada.

Día 2: Cristo en el bosque

Cristo se apareció a Plácido en plena cacería, en medio de una actividad ordinaria. El Señor puede darse a conocer en nuestro trabajo, en nuestros ratos libres y en nuestras costumbres más familiares, si aceptamos detenernos y mirar.

Oración: Señor, abre mis ojos para que te reconozca en los momentos ordinarios de mi jornada.

Gesto del día: Dar un paseo en silencio por la naturaleza y dar gracias a Dios por su creación.

Día 3: La cruz entre las astas del ciervo

La señal que detuvo a Plácido fue una cruz luminosa. La cruz no es solo un símbolo de sufrimiento: es el signo de un amor que llega hasta el final y que nos llama por nuestro nombre.

Oración: Señor Jesús, tú redimiste al mundo por tu santa cruz. Que tu cruz sea mi luz y mi fuerza.

Gesto del día: Hacer la señal de la cruz despacio y con atención, por la mañana y por la noche.

Día 4: Una familia convertida unida

Plácido no guardó su fe para sí: su mujer y sus dos hijos se bautizaron con él esa misma noche. La fe crece cuando se comparte en casa, con palabras sencillas y una oración en común.

Oración: Señor, bendice a mi familia. Haznos crecer juntos en la fe y sostenernos unos a otros en el camino.

Gesto del día: Rezar con alguien de tu familia, aunque sea brevemente, o rezar por cada uno nombrándolo.

Día 5: Constante

En el bautismo, Plácido recibió el nombre de Eustacio, que significa «constante». La constancia no es terquedad. Es la decisión serena de seguir confiando en Dios día tras día, incluso cuando cambian los sentimientos.

Oración: Señor, dame un corazón constante, que no se rinda ante la primera dificultad.

Gesto del día: Cumplir un pequeño compromiso que llevas tiempo descuidando.



La visión de san Eustaquio, de Pisanello (National Gallery, Londres).

Día 6: Perderlo todo

Como Job, Eustaquio perdió sus bienes y su rango, y partió al exilio. Muchos conocen hoy este tipo de pérdidas: el desempleo, la ruina, la salida forzada de su tierra. La leyenda nos dice que Dios no abandona a quienes ya no les queda nada.

Oración: Señor, sé la fuerza de quienes han perdido su trabajo, su casa o su país.

Gesto del día: Apoyar a una asociación que ayude a los refugiados o a las personas en situación de pobreza.

Día 7: Separado de quienes ama

A Eustaquio le arrebataron a su esposa, y sus dos hijos fueron arrastrados por fieras. Los creyó perdidos para siempre. La separación es una de las heridas más profundas, y el mismo Cristo conoció el dolor del abandono.

Oración: Señor, consuela a las familias separadas por la distancia, los conflictos, la cárcel o la guerra.

Gesto del día: Llamar o escribir a una persona con la que hayas perdido el contacto.

Día 8: La alegría del reencuentro

Años después, Eustaquio encontró a sus hijos entre sus soldados y, más tarde, a su esposa. La leyenda celebra la alegría del reencuentro como un anticipo de la gran reunión que Dios prepara para sus hijos.

Oración: Señor, sana lo que está dividido en mi familia y danos la gracia de la reconciliación.

Gesto del día: Dar un primer paso de reconciliación con un ser querido.

Día 9: Fieles hasta el final

Ya reunida, la familia se negó a renegar de Cristo y, según la tradición, murió unida en el martirio. Su fidelidad nos recuerda que nuestra patria definitiva está en Dios, allí donde nada ni nadie puede separarnos de su amor.

Oración: Señor, pongo en tus manos la intención de esta novena. Por la intercesión de san Eustaquio y de su familia, guárdame fiel hasta el final. Amén.

Gesto del día: Rezar por los cristianos perseguidos hoy.

Oración final

San Eustaquio, al término de estos nueve días te confío la intención que he llevado en el corazón. Tú, a quien Cristo encontró en el bosque, ayúdame a reconocerlo en mi camino. Tú, que lo perdiste todo y todo lo recuperaste en Dios, sostén a todos los que están en la prueba y reúne a las familias dispersas. Alcánzanos una fe constante y una paz duradera. Amén.

Para profundizar: la historia y la leyenda de san Eustaquio y la oración a san Eustaquio.

CRÉDITOS

Créditos y fuentes

Textos: Saintspedia (saintspedia.com). Las fuentes citadas en cada parte son las de la página correspondiente del sitio. Datos biográficos en parte de Wikidata (CC0). Tipografía: EB Garamond (licencia SIL Open Font).

Imágenes

- Portada: Cretan School, dominio público, via Wikimedia Commons. Fuente · Licencia
- San Eustaquio y el ciervo, icono cretense del siglo XVII.: Imagen: Cretan School, dominio público, via Wikimedia Commons. Fuente · Licencia
- La iglesia de Saint-Eustache, en el barrio de Les Halles, en París.: Imagen: Pline, CC BY-SA 3.0, via Wikimedia Commons. Fuente · Licencia
- La visión de san Eustaquio, de Pisanello (National Gallery, Londres).: Imagen: Pisanello, dominio público, via Wikimedia Commons. Fuente · Licencia

✦

Más folletos gratuitos

Vidas de santos, oraciones, novenas y lugares de peregrinación: todos los folletos para imprimir en

saintspedia.com